

Pensamientos en la soledad

Ainhoa Espinosa Miralles

Image not found.

Capítulo 1

Cansada me detengo, dejo de correr tras la calma, miro a mi alrededor y nada, miro a mis pies y nada... No veo nada que me indique que me acerco a ella. Como un pájaro se escapa volando, impidiendo que la alcance. Me dejo caer de rodillas mientras lágrimas de desesperación y cansancio surcan mis mejillas y grito... Grito tan fuerte como mis pulmones me lo permiten... Ya no puedo más, veo la calma alejarse como si se burlase de mí, entre gritos y llantos me rindo. Y ahí, tirada en mitad de la nada, dejo que aquello que me perseguía desde hacía tiempo me alcance. Noto el frío de la soledad tras de mí, entra en mi cuerpo y me hielo por dentro, y entonces sé que nada de lo que hagafuncionará, que jamás podré huir de ella, ya me ha alcanzado...

Porque da igual cuanto llore, da igual cuantas veces me caiga, volveré a levantarme y a seguir adelante. Porque las heridas se curan, el dolor desaparece, la soledad no siempre es mala, ni para siempre, las lágrimas se secan y la vida sigue.

Y en las noches de luna llena miraré al cielo pensando en ti, en esos besos que me robaban el aliento, en esas caricias que me hacían temblar, en esa sonrisa que iluminaba mis días, en esos ojos en los que me perdí al mirar. Te recordaré en silencio, te pensaré en la soledad, aunque ya no estemos juntos mi amor por ti prevalecerá...

No te evapores como una gota de agua bajo los sofocantes rayos del sol, ni te marchites como una flor con la llegada del frío invierno. No agaches la cabeza como el niño que se ha equivocado. Se fuerte y arrogante como el mar en tormenta, alzate sobre el frío como la fuerte encina, levanta la cabeza como el hombre que acepta su error y sigue adelante. Ríe como un niño con zapatos nuevos y camina con ellos hacia tus sueños, si te

tropiezas no desesperes, llora tres días pero solo tres, y después enjuga tus lágrimas y vuelve a intentarlo...

En algún lugar oscuro y triste en lo más profundo de mi ser, se esconden todos aquellos sueños que se encargaron otros de romper, sueños rotos a los que ya no puedo volver a recurrir, pues están encerrados en una pequeña caja cuya llave se perdió en las profundidades de un alma rota, incapaz de ser arreglada. Miles de lágrimas he derramado, pero millones he guardado dentro de mí, y pesan, como si de un ancla se tratase impidiéndome avanzar, lucho por permanecer a flote en un mar tormentoso pero mis fuerzas se agotan, no aguantaré mucho más. Voy a hundirme y nadie puede ayudarme, desapareceré en la oscuridad.

Y cuando la oscuridad se cierna sobre mí la acogeré con mis brazos abiertos, ignoraré la pequeña luz que se burla de mí y no volveré a correr para alcanzarla, pues al final la oscuridad siempre estuvo conmigo desde el principio, mientras que la luz me abandonaba cuando más la amaba...

Antes me burlaba del tiempo pues tenía todo el del mundo. me creía fuerte porque aunque cayera me volvía a levantar, pensaba que era valiente pues siempre lo volvía a intentar... Pero ahora me doy cuenta que el tiempo no se puede parar y pasa para todos, que no soy tan fuertes, porque hay piedras muy grandes en el camino que me impiden seguir, que la valentía se puede ir con el viento...

Te amé de la única forma que sé amar, con mi vida, con mi alma, pero para ti no fue suficiente, te quise en un abrir y cerrar de ojos, pero te las ingeniaste para obligarme a olvidarte... Se fuerte, me digo a mí misma, porque de tu debilidad nace su fuerza, de tu sumisión su control sobre ti, de tu dolor su ego... Porque las decepciones más dolorosas vienen de aquello que en los que más confiamos y amamos...

Te estoy mirando pero no te das cuenta. Te estoy mirando, pero tu no me ves. Te estoy mirando pero tu miras a otro lado, intento llamarte, pero no me escuchas. Tu y yo... Yo sola... Me quedo en silencio mirándote en la soledad, porque pese a estar a tu lado me siento sola. Porque muero por una mirada, por una sonrisa, una caricia... Quiero que me mires, me sonrías y guiñes un ojo, como hacías siempre, como hacías antes. Pero te estoy mirando y no te das cuenta, y entonces me pregunto

¿Puedes verme?

Levanto la vista, te veo y en ese momento todo cobra sentido, el porqué todo lo anterior salió mal, el motivo por el que nada parecía encajar. Tu eras mi destino, todo lo que hacía cada decisión me llevaba a ti, y ahora sabiendo todo te digo, que volvería a pasar por todo aquello, volvería a llorar, a confiar, a arriesgar, perderlo todo y volver a llorar, a aguantar ese dolor desgarrador si con ello, te encuentro en mi camino...

¿Puedes verme?

me miras y qué ves, una joven feliz. Me ves sonreír, bailar, hablar... Pero no ves que detrás de esa sonrisa se esconde la tristeza más absoluta, me

miras y ves un brillo en mis ojos verdes, pero no puedes ver las lágrimas que lucho por no dejar salir. No puedes verme porque hace tanto tiempo que llevo la máscara puesta, que hasta yo misma me creo la mentira.

Lo odié. El silencio que dejaste. Cuando te fuiste te llevaste la música y la alegría, las caricias y las risas, todo... El ruido de la vida, aquel que no sabemos que escuchamos hasta que enmudece. Me dejaste sola, rodeada de silencio. Pero con el tiempo me acostumbré, y ahora el silencio forma parte de mí...

A veces sin saber el motivo nos metemos en la boca del lobo, buscamos nuestros miedos en lugar de huir de ellos. A veces sin saber por qué necesitamos saber que eso que nos hace daño está lejos, precisamente por temor.

Te odié con toda mi alma por romperme el corazón, por fallarme y dañarme, por prometer que te quedarías e irte, por decir que me amabas y olvidarme... Me prometiste el cielo, la luna y las estrellas, creaste un castillo de cristal que se hundió cuando te fuiste... Pero pese a todo no te culpo, no puedo, porque fui yo quien se creyó las palabras que hoy me parten el alma. Quizás las promesas fueron demasiado, quizás yo te amé demasiado.

Y ver la decepción en tus ojos me mata, porque si hay una única cosa que he querido en este mundo era ser perfecta para ti, que me mirases y saber que estás orgulloso de mí, que no te he fallado, pero siento que lo

he hecho, que no soy lo que querías, que te decepcioné por cumplir mis sueños, y lo siento... Siento que pienses así, porque aunque sé que a tus ojos soy un fracaso he luchado por mis sueños... Soy feliz...

Y así vamos hacia adelante, como pájaros volando en el cielo en contra del viento, resistiendo tormentas, vientos huracanados y hasta noches frías. Y no nos queda más que resistir y seguir adelante hasta que algún día el viento se calme, la tormenta cese y las noches sean cálidas. Llegaremos a nuestro destino y podremos dejar nuestras alas descansar...

Y si tu felicidad depende de que mi frágil corazón se rompa y quiebre como el cristal, te lo entregaré en bandeja de plata para que hagas con él lo que debas hacer, pues tu felicidad es mi prioridad. Pensarán que estoy loca, pero es que el amor es así, loco e impulsivo, y el dolor y la locura es un bajo precio a pagar por ver de nuevo esa sonrisa que me roba el aliento. Al fin y al cabo... ¿Qué es el amor sin dolor?

Hay amores que son eternos, que no se acaban con el paso del tiempo. Amores que el corazón jamás olvida, solo se acostumbra a no tenerlos en su vida. Y crees que jamás volverás a amar, pero lo harás, no será el mismo amor, pero tapaná el agujero en el pecho que ese otro amor dejó...

¿ Qué hago? ¿ Qué digo? ¿ Qué pienso? ¿ Cómo debo reaccionar al

verte? Por favor dímelo, porque no lo sé...

Le digo que no importa, que no pasa nada, dulce es la mentira y amarga mi realidad, pues él ignorante y confiado cree mis palabras, mientras yo por dentro muero y quedo destrozada. Él es feliz tal y como están las cosas, y yo encuentro el desahogo llorando en la oscuridad, por las mañana las lágrimas se secan y el día transcurre sin más, con él sonriéndole a la vida y yo con una máscara ocultando la verdad, y es que mil pensamientos me vienen a la mente y la solución es simple y difícil a la vez. Porque dar el paso es difícil, alejarse de lo que duele no siempre es fácil, el corazón es terco y se remienda el mismo para que luego lo vuelvan a romper. Y no vives y no mueres, no corres y no andas, y no estás quieto y no sueñas, pero tampoco estás despierto. Y es que no sabes si vives o eres un mero suspiro en el viento... No quiero seguir sufriendo...

Pobre alma rota, pobre niña incomprendida, que aun rodeada de gente se sigue sintiendo sola, sin nadie con quien hablar, sin nadie con quien llorar. Pobre niña sola, que sola llora en la noche oscura, vive su vida engañando a los demás que no conocen más que la máscara que usa en su vida. Pobre alma rota, a la cual han fallado tantas veces que se siente temerosa de amar. Pobre alma incomprendida que nadie ve más allá en sus ojos, las lágrimas escondidas...

El miedo, la tristeza y el dolor son sentimientos con los que más familiarizada estoy, siempre han estado muy presentes en mi vida, desde que tengo uso de razón apenas recuerdo momentos en los que fuera feliz. La oscuridad me acompaña allá donde voy y cuando parece que lo tengo todo bajo control y que todo va bien, pasa algo y de nuevo todo se torna gris. Y eso no es lo malo sinceramente, lo peor de todo es que una vez sumida en ese pozo oscuro de sentimientos perturbadores no sé como salir, cada vez que vuelvo allí debería ser más fácil salir. Pero en su lugar es como si los muros se hicieran más altos y difíciles de escalar, tardo más en salir a la superficie y siempre llevo conmigo más

cicatrices que antes.

Me siento como una gota de agua en mitad del oceano, pequeña e insignificante. Pero deseo sentirme como una pluma volando por el mundo gracias a la suave brisa, reina de todo aquello que puedo ver. Ser parte de algo... De alguien...

Mi vida se derrumba antes mis ojos, lo veo. Todo lo que tenía, hoy lo pierdo. El cristal se quiebra y rompe en mil pedazos, no soy capaz de unirlos. En ellos me reflejo, un alma rota y sola. La soledad mi mejor amiga en esto a lo que llaman vida. Sin nadie a mi lado, la gente sigue su camino. Me dañan y lo siguen haciendo sin importar el dolor. Y en la oscuridad que antes lloraba ahora no tengo ese consuelo. Guardo mis lágrimas aunque quemem por dentro. Este amor me consume y no puedo detenerlo.

Y en la noche lloraba a escondidas, derramando lágrimas sin que nadie lo supiera, por la mañana se colocaría la máscara, esa que mantenía engañado a todo aquel que la rodeaba. Con una falsa sonrisa haría frente al nuevo día, odiando, agradeciendo que nadie supiera como se sentía. Y es que hasta la rosa más hermosa tiene sus espinas... El amor es hermoso a la par que doloroso...

En las profundidades de mi alma, en la oscuridad más absoluta de mi ser, se esconde mi amor hacia ti, ese... Que no soy capaz de reconocer...

No me pidas que me quede, no me pidas que te ame, no me pidas que perdone aquellos errores que casi me destruyen, porque te lo di todo, mi

vida, mi alma, mi corazón, mi ser. Te di mis días, y ¿para qué? Para verme mis lágrimas reflejadas en los pedazos de mi corazón rotos...

Y por eso a mi me gusta caminar en la noche; por la paz y la tranquilidad que se respira en el ambiente; por poder pensar; por poder mirar al oscuro cielo y allí en la penumbra; aunque pocas; poder divisar las estrellas que se dejan ver y observar la preciosa e inmensa luna que reina en el cielo. No hay nada como eso..